

LA MACROECONOMÍA Y LOS CONSTITUYENTES

SEÑOR DIRECTOR

Es común escuchar que la macroeconomía de las últimas décadas es la causante de los problemas económicos que afectan a Chile, y que ésta no tomaría en cuenta las condiciones de vida de la mayoría. Esto, para algunos, sería la piedra angular de lo que hay que cambiar para alcanzar mayores niveles de justicia social. Sin embargo, esto está en las antípodas de lo que Chile necesita.

La macroeconomía chilena ha pasado a ser un paisaje común; "está dada", y a pesar de que el estallido social del 18-O destruyó US\$ 6 mil millones en infraestructura, y que, con pandemia adicionada, el Fisco chileno continúa insuflando ingentes recursos a diferentes sectores.

Tenemos países vecinos en los cuales el mercado del crédito se cerró (vivienda, consumo) producto de la alta inflación, y además con poca capacidad de emitir deuda pública, con mercados cambiarios con altísimas brechas entre el dólar oficial y el paralelo, con economías dolarizadas de facto a pesar del discurso ideológico opuesto, y así una larga lista.

La desigualdad, los proble-

mas sociales, tener mejor calidad en colegios para los niños, mejores pensiones, entre otros, no los resuelve la abolición de la estabilidad macroeconómica, como algunos pregonan. Para estos objetivos sociales están las políticas públicas modernas, con evidencia de datos y con un uso eficiente de los recursos públicos. Ese debería ser el foco principal de nuestros constituyentes.

Francisco Castañeda

Director de la Escuela de Negocios
U. Mayor